

# "Optimismo" de Roque González Para Sacar a Héctor Cámpora

## Aceptó que trató con Videla el problema de los Asilados; Desechó el Enfriamiento

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 19 de enero.—"Estoy optimista", expresó el embajador de México aquí, Roque González Salazar, respecto a la posibilidad de que el gobierno argentino permita la pronta salida del ex presidente Héctor Cámpora y los otros asilados que, desde hace 9 meses, se hallan prácticamente "encerrados" en la sede de la representación diplomática mexicana en Buenos Aires.

González Salazar, que hoy viajó a México tras finalizar definitivamente su misión en Argentina, se reunió ayer en privado con el Presidente Jorge Videla, en una conversación de 35 minutos, la más larga que el jefe del gobierno argentino ha concedido hasta ahora a un embajador extranjero.

"Fui a despedirme del Presidente, pero por supuesto que hemos platicado sobre el problema de los asilados", señaló a este corresponsal de EXCELSIOR el embajador saliente, al subrayar, sin embargo, que se reserva el derecho de informar antes que nada al gobierno mexicano del torneo de esas conversaciones. En sus últimas 48 horas de permanencia en Buenos Aires, González Salazar desarrolló una continua y minuciosa labor en búsqueda de la solución al único detalle que puede deteriorar las relaciones entre México y Argentina, que él mismo calificó de "excelentes".

Este detalle es la demora del gobierno argentino en conceder el salvoconducto para el ex presidente Héctor Cámpora, su hijo del mismo nombre y el antiguo dirigente del justicialismo, Manuel

Abal Medina, para que puedan viajar a México y acogerse al asilo político.

El embajador saliente —que desempeñó sus funciones aquí durante un año y siete meses— desecha toda posibilidad de un enfriamiento normal, sino que se encuentra en este momento en una de sus mejores etapas", dijo.

"El problema de los asilados es una piedrita en el camino, muy pequeña en un camino muy ancho", según González Salazar.

### LLEVA NUEVE MESES EN LA EMBAJADA

Ayer, cuando se reunió con Rafael Videla en la Casa Rosada, se cumplieron nueve meses del encierro de Cámpora en la embajada mexicana, en el elegante barrio de Belgrado. Cámpora entró en la casona de la calle de Arcos 1600, acompañado de

su hijo Héctor, el 18 de abril del año pasado, antes de cumplirse un mes del derrocamiento de Isabel Perón y, pocos días después que el nuevo gobierno argentino retiró los efectivos armados que rodearon a las embajadas latinoamericanas tras el golpe.

Meses después, el ex Presidente ha pospuesto indefinidamente la concesión del salvoconducto para que los asilados dejen el país, pese a reconocer que México ejerció un derecho al concederles refugio.

En su plática con EXCELSIOR, antes de viajar a México hoy, el embajador González Salazar subrayó que pese a este asunto pendiente, las relaciones entre ambos países están en su mejor Jefe del Estado argentino parece afianzar sus convicciones. En el encuentro Videla se interesó en conocer planteamiento concretos para profundizar esas relaciones.

"Conversamos inclusive sobre la posibilidad de inversiones privadas mexicanas en algunas ramas de la economía para las que hay capitales y tecnología disponibles, y sobre la asistencia técnica que podemos brindar a Argentina en el campo de la minería, por ejemplo. El presidente Videla mostró amplio interés por todo y en todo, me hizo preguntas y expresó sus ideas", relató el embajador.

### ENTREVISTA CON VARIOS MINISTROS

Además de la reunión con Videla, González Salazar sostuvo dos encuentros más, a nivel ministerial, que aparentemente enmarcan la solución a los asuntos todavía no resueltos con Argentina. Primero se entrevistó con el ministro del Interior (Gobernación), general Alvaro Harguindeguy, quien funge como coordinador político del gabinete y que fue el representante plenipotenciario de Argentina en la toma de posesión del Presidente José López Portillo. Luego, fue homenajeado por el ministro de Relaciones Exteriores, almirante César Guzzetti, con un banquete en el hotel Plaza, en el que participaron todos los embajadores latinoamericanos acreditados aquí.

Concluida la comida, en la

que Guzzetti improvisó un discurso de homenaje al embajador, ambos se trasladaron a la sede de la cancillería argentina y allí platicaron extensamente sobre los problemas pendientes entre ambos países.

En resumen: volvieron a discutir el problema de la fecha en que Cámpora y los otros asilados serán autorizados por el gobierno argentino a dejar el país.

Catedrático de Relaciones Internacionales de El Colegio de México, Roque González Salazar tuvo con anterioridad, otra misión difícil en el exterior: llegó a Moscú en 1972 como embajador de México, en una época de tirantez en las relaciones con la URSS, luego que el antiguo embajador, Zapata Vela, fue llamado de regreso y México se quedó un año sin representación en ese país. En los tres años que permaneció en Moscú, González Salazar revitalizó los vínculos con la Unión Soviética.

"México es respetuoso de la soberanía del gobierno argentino y éste respeta la nuestra. Al finalizar mi misión en Buenos Aires me hallo, optimista", concluyó.